

EL CONOCIMIENTO Y NUEVOS ESCENARIOS

Magister Teódulo Alfonso Camacho Caicedo



“Nada está inmóvil; todo fluye. Uno no puede jamás bañarse dos veces en el mismo río, porque nunca es, en dos instantes sucesivos, el mismo; de un instante a otro, ha cambiado; se ha convertido en otro”.

Heráclito

El conocimiento es una ruta sin término, sigue la gráfica de una espiral, está en permanente desarrollo y el ser humano es la búsqueda constante. En las últimas dos décadas han ocurrido cambios extraordinarios en el mundo, se ha producido más conocimiento que en toda la historia de la humanidad, son asombrosos los avances en biotecnología, clonación de plantas y animales, la fotónica (uso de la luz para procesar y transmitir datos), la cibernética, la electrónica y la ingeniería genética, operativizados hoy a través de los servicios personales, la tecnología doméstica e industrial, las computadoras, la bioagricultura y las telecomunicaciones.

En lo educativo, la innovación ha significado producir en la práctica y teoría pedagógica un profundo acto recontextualizador, es decir, colocarse en un nuevo escenario o contexto, desaprender aspectos, procesos y conocimientos específicos que han entrado a ser anacrónicos; las viejas teorías con sus explicaciones ya no designan lo nuevo y actual, se habla de crisis de paradigmas y muchos de los pensamientos paradigmáticos han sido desbordados, sufren replanteamientos, recomposiciones.

Carlos Marx hace más de un siglo, acertadamente anotaba: “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, un conocimiento o modelo de un determinado momento histórico puede ser considerado posteriormente como un error; surgen nuevos temas, nuevos problemas, nuevos métodos, nuevos enfoques, nuevas situaciones que han llevado a “repensar la historia en función más de los problemas de los vivos y del conocimiento crítico - interpretativo de su presente que de los recuerdos de los muertos y de las tradicionales narraciones eruditas del pasado”. (Verdugo Pedro, 1999). “Frente a la claridad del día, el ayer palidece y se oscurece”, la historia marcha hacia adelante y uno va con ella, quien no se actualice permanentemente, estará científica y tecnológicamente obsoleto en el término de diez años, que según los

expertos, es el tiempo durante el cual se ha producido de 10 a 15 nuevas ciencias y tecnologías.

La pedagogía moderna aboga más por las preguntas que por las respuestas “por cada puerta que se cierra se abren diez”, una respuesta a un problema no puede ser concebida como la culminación de un camino, sino como una red en continuo crecimiento; la pregunta tiene un “componente centrífugo”, es decir, que se contesta una pregunta y aparecen otras; la pregunta es un momento de desequilibrio del conocimiento, proceso que es inherente a la naturaleza humana, el estudiante que pregunta deja de ser espectador y se convierte en actor; nadie tiene la verdad absoluta, lo que hay es un legado cultural en permanente evolución; hacemos, por lo tanto, énfasis en la institución educativa como generadora de preguntas y no solo reproductora de respuestas, que tiene el compromiso de formar para la sociedad que somos y queremos, de descubrir por medio de la investigación, lo bueno que está oculto, de construir comunidades de interpretación crítica a la manera de Paulo Freire (pedagogo brasileño): “conseguir que lo pedagógico sea más político y lo político más pedagógico”, una pedagogía eminentemente propositiva, contextualizada, pertinente, emancipadora, de creatividad e innovación, capaz de imaginar un mundo diferente y más justo.

Institución educativa viable o que tiene reconocimiento, es aquella que inserta al estudiante a la realidad, lo incorpora a su contexto, lo recrea con su cultura, caso contrario la sociedad se vuelve violenta y conflictiva. Es la que hace del aula un laboratorio para investigar y construir conocimiento en interacción permanente con el alumno, recordando que aprendizaje no es llevar saberes ajenos sino el resultado de una conversación interminable entre la cultura del maestro y la cultura del alumno, en búsqueda de respuestas al entorno escolar y social. La que promueve una educación que despierta el interés por la reflexión, el análisis, el pensamiento crítico, la autonomía, la libertad y el compromiso con las necesidades de la comunidad y necesidades del desarrollo científico y tecnológico del país. La que hace del aula un foro natural para el debate y solución de problemas sociales, sustituyendo el sistema verticalista por uno participativo, democrático; la democracia más que una cátedra es una vivencia, un modelo de vida inventado como el amor, consiste en hacer participar mediante la discusión, foros, deliberaciones, mesas redondas, etc., solo así se forma el estudiante autocrítico, preparado para no aceptar fácilmente lo que se dice, sencillamente porque se dice, predispuesto a investigar, cuestionar y dudar; estimular la duda es el mejor homenaje a la creatividad, destruir la duda significa destruir la razón. La

participación crea un ambiente de confianza, la desconfianza es el resultado del distanciamiento y en un distanciamiento hasta el saludo se vuelve ofensa.

El buen maestro comprometido con su quehacer es aquel que atrae, seduce, estimula en el estudiante la imaginación, la creatividad y el sentido crítico; aquel que articula la duda y el error como factores de aprendizaje y cimientos de su trabajo profesional; quien prepara al alumno para un mundo que no conoce, para lo incierto, con una visión, a la vez pragmática y futurista, consciente de los grandes cambios económicos, sociales y culturales que se avecinan, a fin de responder con acierto, tanto en la teoría como en la práctica, a las cambiantes necesidades de la sociedad; Singapur país pionero en educación prevé el tipo de sociedad que tendrá la próxima generación.

El verdadero maestro es un buen lector de las hipótesis del alumno; no tiene la verdad y la certeza, tiene muchas respuestas, interrogantes y dudas; tiene identidad profesional, sensibilidad humana y espíritu científico; rechaza toda práctica autoritaria y maneja una concepción amplia y abierta a la vida y la labor educativa; asume la investigación como un proceso de reconocimiento y construcción de explicaciones sobre la realidad, que posibilitan la interacción con ella; en fin, es aquel que sabe leer, interpretar y escribir la realidad para transformarla. Siempre aprendemos en interacción con el entorno físico y social y en esa conversación se construyen aprendizajes y teorías.

Ante una realidad de cambios complejos y profusos, que importante en la pedagogía la formación de un estudiante creativo, entendida la creatividad como la búsqueda permanente, la imaginación de un sinnúmero de posibilidades, sondear lo desconocido sin ideas preconcebidas. Es creativo quien no solo ve las cosas como son, sino como podrían ser o deberían ser; entiende el mundo de otra manera, siempre busca algo, hace preguntas sobre los objetos y explora su significado, no se conforma con lo que hay, inventa otro camino y busca una solución diferente a la conocida, su trabajo lo entrelaza con el juego porque en el juego está el goce de crear, de recrear, de inventar. Los visionarios están en las palabras renovar, reinventar, redimensionar, recontextualizar.

Para terminar, queremos hacer énfasis en la velocidad del cambio que cada día se acelera, en un mundo que parece estar removiéndose desde la propias entrañas de las sociedades; el desarrollo de la ciencia y la tecnología y los cambios en el contexto social y económico plantean nuevos retos, ante los cuales hay que estar preparados,

actualizados, uno de los retos a enfrentar es el control total de calidad, entendida la calidad como las características o atributos de un producto o de un servicio, el padre de familia siempre busca la institución educativa que reúne las condiciones de calidad, de ahí la importancia de construir una comunidad científica y pedagógica y un debate fructífero que nos permita construirnos a nosotros mismos, a “liberarnos de los esquematismos conceptuales que nos convierten en prisioneros de nuestra ideas, para que no solo la patria sino el mundo nos quepa en la cabeza”.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Lineamientos curriculares de ciencias naturales y educación ambiental, Ministerio de Educación Nacional -MEN-, 1998.

La educación colombiana hacia el siglo XXI, Fundación CEPECS, Bogotá, 1991.

Verdugo, Pedro. La historia en el siglo XX; horizontes teóricos, en: revista de la Academia Nariñense de Historia, Pasto, 2001.

Cuadernillos de talleres y seminarios pedagógicos del Núcleo de Desarrollo Educativo, Pasto, 2001 - 2005.

Pasto, 6 de abril de 2021.